



JORGE QUIROZ
Economista, PhD Universidad de
Duke y socio de JQ Consultores

Productividad y sentido común

Entre los economistas existe absoluto consenso en que el crecimiento de la productividad de los factores de producción es la clave del crecimiento sostenido de las economías. Y esa productividad en Chile, como lo ha planteado recientemente Felipe Larraín, en vez de crecer, ha caído. Lamentablemente, la discusión entre economistas muchas veces resulta oscura para el lego, pero el asunto es menos complejo de lo que parece...

Primero que nada, "aumentar" la productividad es ganar más con los mismos recursos, o sea, es ser más inteligente o ingenioso... lo que pasa por premiar el empeño y emprendimiento, y desalentar la flojera y el trabajo que reditúa poco a la economía.

Algunos ejemplos. Un pequeño exportador de ostiones debe prácticamente todos los días responder a alguno de los siguientes fiscalizadores: Sernapesca, Salud del Ambiente, Conama, Inspección del trabajo, Directemar, SII, Sernatur, municipalidad, Superintendencia de Servicios Sanitarios, Aduana y hasta reportar al Banco Central. ¿Necesitamos poner tanto control sobre las empresas? ¿Son tan malvados los empresarios?

Sector público: Cochilco... Su rol sería supervisar a Codelco, revisar los proyectos de inversión extranjera en minería, y llevar las estadísticas del cobre. Pero resulta que a Codelco no lo controla ni la Presidenta, menos Cochilco; los proyectos de inversión extranjera en minería se aprueban todos, y las estadísticas del cobre también las lleva el Banco Central... ¿Necesitamos Cochilco? ¿Y para qué tenemos a Mideplan si ahora los proyectos públicos fueron removidos de la obligatoriedad de evaluación social?

Aquí va otro. Como se ha elevado el monto de la pensión asistencial, un número creciente de trabajadores tendrá la misma jubilación, independientemente de cuánto le imponga su empleador. ¿Qué ocurre entonces? Que el trabajador le pide al empleador que le imponga por el mínimo y le pase la plata adicional a su bolsillo (¿cómo negarse?). El resultado: que el Estado tendrá que ponerse con más impuestos para pagar la cuenta, y los impuestos, aunque necesarios, generan siempre costos adicionales: recaudar un peso cuesta más que un peso. Lo mismo pasa con los "copagos" de Fonasa, como cualquier dueña de casa que contrata ayuda doméstica lo sabe muy bien... la asesora del hogar le pide que le imponga por "menos" porque si le paga más, deberá pagar más en caso de que se enferme...

Otro más. Chile suscribió un tratado internacional, por virtud del cual, ahora, si alguien no paga un cheque, puede quedar libre consignando sólo el 10% del fraude. ¿El resultado? Que el pequeño comerciante perdió su principal fuente de seguro de pago, "el cheque a fecha", y

se queda solo con dos alternativas: aceptar tarjetas de crédito, pagándole una comisión al emisor, o contratando un servicio que le asegure el cheque. Mismo ingreso, pero más costo = menos productividad.

Y otro. Un funcionario público que hace pleno y total uso de sus "días de permiso administrativo" gana lo mismo que otro que trabaja todo el año. ¿El resultado? Una inmensa mayoría "necesita" usar todos los días de permiso administrativo al año. Consecuencia: menos productividad.

Podríamos seguir con ejemplos. Seguramente Ud. lector tiene varios en mente. ¿No es tan difícil verdad?

Primero que nada, "aumentar" la productividad es ganar más con los mismos recursos; o sea, es ser más inteligente o ingenioso...